



COMANDANTE  
GASPAR  
**GARCÍA  
LAVIANA**

**45** *Aniversario*

TRÁNSITO A LA INMORTALIDAD

11 de diciembre de 1978

---

[...] “Nuestro Héroe Nacional, Padre y Comandante Guerrillero Gaspar García Laviana, quien el 11 de diciembre de 1978 ofrendó su Vida por la liberación de nuestra Nicaragua.

El Padre Gaspar García Laviana, decía: “Con el fusil en la mano, lleno de fe y lleno de amor por mi pueblo nicaragüense, he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del Reino de la Justicia en nuestra Patria, ese Reino de la Justicia en nuestra patria, ese Reino de la Justicia que el Mesías anunció bajo la luz de la estrella de Belén”.

Comandante Daniel Ortega, 19 de diciembre de 2022

“Cárdenas se prepara para celebrar en grande al Héroe Nacional, Padre y Comandante Gaspar García Laviana, este 11 de Diciembre. Se va a inaugurar un Monumento precisamente en el lugar donde trascendió al otro Plano de Vida”.

Compañera Rosario Murillo, 01 de diciembre de 2023



# ÍNDICE

- **Decreto Presidencial No. 23-2021, declarando al Sacerdote y Comandante Guerrillero Gaspar García Laviana Héroe Nacional de nuestro País**
- **Gaspar: poeta, guerrillero, el compromiso ante todo**  
**Recordando los 45 años de la partida del Comandante Martín**  
Luis Alfredo Lobato Blanco
- **Recordando a Gaspar García Laviana y su legado imperecedero**  
Manuel Lucero



**Decreto Presidencial No. 23-2021, declarando al Sacerdote y Comandante Guerrillero Gaspar García Laviana en el 43 Aniversario de su Tránsito a la Inmortalidad, Héroe Nacional de nuestro País**

**DECRETO PRESIDENCIAL No. 23-2021**

“Y con el fusil en la mano, lleno de fe y lleno de amor por mi pueblo nicaragüense, he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia en nuestra patria, ese reino de la justicia en nuestra patria, ese reino de la justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén”.

Padre y Comandante Guerrillero Gaspar García Laviana

**El Presidente de la República de Nicaragua, Comandante Daniel Ortega Saavedra,**

RECONOCIENDO:

Los Ideales y Valores trascendentes expresados en esta Carta Navideña del 25 de Diciembre de 1977, publicada en esos duros tiempos de siembra, por el Padre y Comandante Guerrillero Gaspar García Laviana, reflejando su Compromiso de Vida en Cristianismo, Hermandad y Solidaridad:

En la Natividad del Señor, 25 de diciembre de 1977.

Algún lugar de Nicaragua.

**Hermanos nicaragüenses:**

En estas fiestas de Navidad, cuando celebramos el nacimiento de Jesús, Nuestro Señor y Salvador, que vino al mundo para anunciarnos el reino de la justicia, he decidido dirigirme a ustedes, como mis hermanos en Cristo que son, para participarles mi resolución de pasar a la lucha clandestina como soldado del Señor y como soldado del Señor y como soldado del Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Vine a Nicaragua desde España, mi tierra natal, a ejercer el sacerdocio como misionero del Sagrado Corazón, hará de eso ya nueve años. Me entregué con pasión a mi labor de apostolado y pronto fui descubriendo que el hambre y sed de justicia del pueblo oprimido y humillado al que yo he servido como sacerdote, reclamaba más que el consuelo de las palabras el consuelo de la acción.

Como nicaragüense adoptivo que soy, como sacerdote, he visto en carne viva las

heridas de mi pueblo; he visto la explotación inicua del campesino, aplastado bajo la bota de los terratenientes protegidos por la Guardia Nacional, instrumento de injusticia y represión; he visto como unos pocos se enriquecen obscenamente a la sombra de la dictadura somocista; he sido testigo del inmundo tráfico carnal a que se somete a las jóvenes humildes, entregadas a la prostitución por los poderosos; y he tocado con mis manos la vileza, el escarnio, el engaño, el latrocinio representado por el dominio de la familia Somoza en el poder.

La corrupción, la represión inmisericorde, han estado sordas a las palabras y seguirán estando sordas, mientras mi pueblo gime en la noche cerrada de las bayonetas y mis hermanos padecen tortura y cárcel por reclamar lo que es suyo: un país libre y justo, del que el robo y el asesinato desaparezcan para siempre. Y como nuestros jóvenes honestos, los mejores hijos de Nicaragua están en guerra contra la tiranía opresora, yo he resuelto sumarme como el más humilde de los soldados del Frente Sandinista a esa guerra. Porque es una guerra justa, una guerra que los sagrados evangelios dan como buena, y que en mi conciencia de cristiano es buena, porque representa la lucha contra un estado de cosas que es odioso al Señor, Nuestro Dios. Y porque como señalan los documentos de Medellín, suscritos por los Obispos de América Latina, en el capítulo de la Situación Latinoamericana en la Paz, "la insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso de tiranía evidente y prolongada y que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañifique peligrosamente el bien común del país, ya provenga de una persona, ya de estructuras evidentemente injustas".

A todos mis hermanos nicaragüenses les pido que por su amor a Cristo apoyen esta lucha del Frente Sandinista, para que el día de la redención de nuestro pueblo no se siga retrasando. Y a quienes por temor o necesidad aún sirven al somocismo, especialmente a los oficiales y soldados honestos de la Guardia Nacional, les digo que aún es tiempo de ponerse del lado de la justicia, que es el lado de Nuestro Señor. A los empresarios que no han participado de la corrupción, a los agricultores decentes, a los profesionales y técnicos que rechazan el caos y el despotismo representados por Somoza, les digo que para cada uno hay un puesto de lucha al lado del Frente Sandinista para dignificar a nuestra patria.

A mis hermanos obreros de las fábricas, los planteles y talleres, a los artesanos, a los olvidados sin techo ni trabajo de los barrios marginales; a mis hermanos campesinos, a los cortadores hacinados en los campamentos, a los macheteros, a los peones, a todos aquellos a quienes se ha robado hasta la más mísera oportunidad en esta tierra, les digo que es hora de cerrar filas alrededor del Frente Sandinista, de unir nuestras manos y nuestros brazos, porque en el resonar del fusil justiciero en nuestras montañas, en nuestras ciudades y pueblos, está el signo de la redención que se aproxima. Porque de la rebeldía de todos, de la insurrección que

todos llevaremos adelante resultará la luz y se borrarán las tinieblas del somocismo.

Y a mis hermanos combatientes del Frente Sandinista en el Frente Norte "Carlos Fonseca Amador"; en el Frente Nororiental "Pablo Úbeda"; en el Frente Sur "Benjamín Zeledón"; y en sus cuarteles de la resistencia urbana en nuestras ciudades, les transmito mi firme convicción de que el día del triunfo vamos a construirlo con el sacrificio de nuestros héroes caídos que encarnan la voluntad de lucha de nuestro pueblo; con la dedicación revolucionaria del pueblo mismo organizado para su lucha, y con el sacrificio que nosotros estemos dispuestos a hacer desde las trincheras, unidos alrededor de la Dirección Nacional.

El somocismo es pecado, y librarnos de la opresión es librarnos del pecado. Y con el fusil en la mano, lleno de fe y lleno de amor por mi pueblo nicaragüense, he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia en nuestra patria, ese reino de la justicia en nuestra patria, ese reino de la justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén.

Su hermano en Cristo, PATRIA LIBRE O MORIR Gaspar García Laviana Sacerdote Misionero del Sagrado Corazón.

En consecuencia y ante ese Luminoso Testimonio, Ejemplo y Legado Heroico, Cristiano, Fraternal y Solidario, DE AMORANICARAGUA,

**El Presidente de la República,  
RECONOCIENDO:**

1. El aporte decisivo del Sacerdote y Comandante Guerrillero Gaspar García Laviana a la Revolución Liberadora del Pueblo nicaragüense;
2. La contribución inconmensurable del Sacerdote y Comandante Guerrillero Gaspar García Laviana a las Bases Fundacionales genuinamente Cristianas, Fraternales Y Solidarias de la Revolución Popular Sandinista y de nuestra Nicaragua;
3. El Espíritu, la Mística, la Entrega del Sacerdote y Comandante Guerrillero Gaspar García Laviana desde la Pasión y el Amor de Cristo a la Humanidad;
4. El sacrificio supremo que representó cada instante de su lucha por la Liberación de los oprimidos en Nicaragua, culminando con su Tránsito a la Eternidad, en combate por la Paz y la Vida con Derechos, en Rivas, su Nicaragua Querida; Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional Unida Nicaragua Triunfa

5. La Enseñanza y la Vigencia de su Pensamiento y su Ejemplo para todas las generaciones de nicaragüenses y en particular para las Juventudes de todo tiempo;

**RESUELVE:**

1. Designar al Sacerdote y Comandante Guerrillero Gaspar García Laviana en el 43 Aniversario de su Tránsito a la Inmortalidad, como Héroe Nacional de la República de Nicaragua;

2. Promover más conocimiento y apropiación de su Pensamiento, Obra y Legado como inspiración permanente, y como Sublime Apóstol de nuestras Propuestas y Prácticas Cristianas, Socialistas, Fraternalistas y Solidarias;

3. Hacer entrega a las Familias y Comunidades de Tola, San Juan del Sur, Buenos Aires y Cárdenas, y a Nicaragua entera, de este Decreto que nos honra a tod@s con la merecida Proclamación del Sacerdote y Comandante Guerrillero Gaspar García Laviana como Héroe Invicto de nuestra Nicaragua Bendita, Soberana, Libre y Siempre Digna.

Dado el día 10 de diciembre de 2021 en la Plaza de la Revolución, Managua, Capital de Nicaragua Bendita, Soberana y Siempre Libre, a los 43 Años del Tránsito a la Inmortalidad del Padre y Comandante Guerrillero, Héroe Nacional, Gaspar García Laviana.

**Daniel Ortega Saavedra**  
**Presidente de la República de Nicaragua**



## ***Gaspar: poeta, guerrillero, el compromiso ante todo*** ***Recordando los 45 años de la partida del Comandante Martín***

Luis Alfredo Lobato Blanco

“Cuando ganemos la paz  
Escribiré cosas bellas,

Por ahora  
Me domina tu infortunio,  
Campesino

Me dominas mansamente  
Con la delgadez hambrienta  
De tu carne maltratada”

Ese hermoso poema sintetiza la sensibilidad de Gaspar García Laviana hacia los pobres y particularmente ante los campesinos, con los que vivió y murió, sin cesar ni un momento su lucha.

Gaspar nació en 1942 en Les Rocas, pequeño poblado del municipio de San Martín del Rey Aurelio, en la cuenca minera del Río Nalón, Asturias, España.

Nacido en el seno de una familia de mineros, que se trasladó a la población asturiana de Tuilla, municipio de Langreo, situado en la misma cuenca minera.

Su infancia y adolescencia tiene como fondo las luchas del movimiento de los mineros, en contra de las injusticias perpetradas por la dictadura franquista, régimen que se caracterizó por la intensa represión contra los trabajadores; de hecho, los años 1957 a 1965 son años caracterizados por las incesantes huelgas de los mineros en pro de una vida más digna. En esa etapa, la oportunidad de estudiar era una forma de salvarse de los peligros de la mina.

Muy joven, realizó estudios de bachillerato en Valladolid, y, posteriormente, estudió Filosofía y Teología en Logroño, haciéndose sacerdote en 1967, dentro de la orden de los misioneros del Sagrado Corazón. Posteriormente, fue asignado a la parroquia de San Federico, en Madrid, en una época en que se dio un amplio movimiento de sacerdotes comprometidos con la clase trabajadora; compartió su trabajo en un taller de carpintería con su misión pastoral en la parroquia. Muchas personas recuerdan con cariño el espíritu de compromiso con los intereses populares desde sus primeros años de sacerdocio.

En 1969, tomó la decisión de trasladarse a Nicaragua: “En España ya hay suficientes curas”, afirmaba Gaspar con determinación. Fue destinado a la parroquia de San Juan del Sur, Rivas; y, posteriormente, a Tola, en el mismo departamento.



Desde el comienzo de su labor pastoral en ambos municipios, se identificó con el sufrimiento del pueblo. Las constantes denuncias hacia los oficiales de la guardia somocista y los agentes del gobierno y los terratenientes se prodigaron cada vez más.

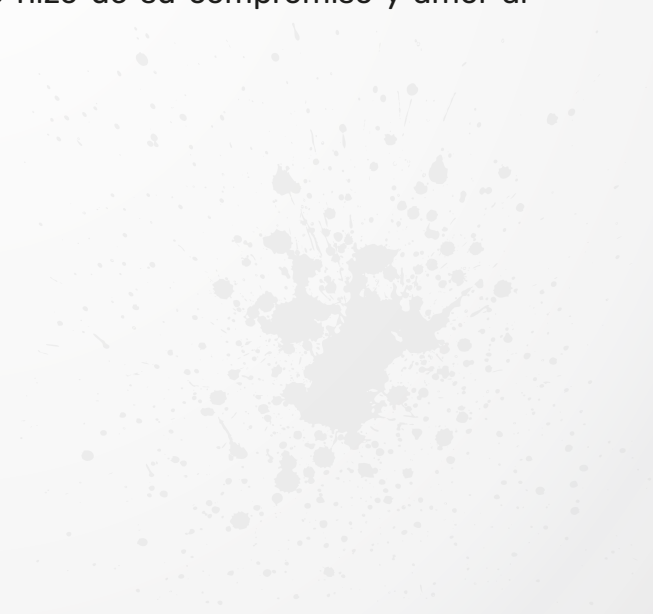
Gaspar es un ser humano que fue tomando conciencia de la dura realidad que vivían los distintos sectores del pueblo. Sus cada vez más contradicciones con los jerarcas somocistas lo llevan a tomar la decisión de dar un paso al frente ingresando al FSLN. "Somos la liberación sola, única, total. Somos la revolución de Nicaragua", afirma Gaspar en su poema dedicado al Frente Sandinista. "Quise apagar tu pobreza con justicia legalista; al no poder, me convertí en guerrillero", afirma Gaspar en otro de sus poemas.

Se volcó en la lucha armada como miembro del Estado Mayor del Frente Sur "Benjamín Zeledón", siendo ejemplo de valentía y arrojo temerario, pero también de humildad y liderazgo, teniendo claro en todo momento que en la lucha se vive y se muere: "A morir, a morir, guerrillero, que para subir al cielo, hay que morir primero", decía en uno de sus poemas.

El Comandante "Martín", Gaspar García Laviana, cayó combatiendo en el lugar conocido como "El Infierno", o "El Disparate", municipio de Cárdenas, un 11 de diciembre de 1978, siete meses antes del triunfo revolucionario, que Gaspar ayudó a construir. Sus honras fúnebres, en octubre de 1979, revelaron el profundo homenaje del pueblo a su ejemplo inmortal.

En la memoria florece su espíritu indomable de lucha por los intereses de los desposeídos de la tierra. Escuelas, hospitales, centros de salud, cooperativas, organizaciones de mujeres, centros de capacitación, entre otros, llevan su nombre como fiel testimonio de la lucha de un hombre que hizo de su compromiso y amor al pueblo una vocación imperecedera.

¡Gloria eterna al comandante Martín!



## ***Recordando a Gaspar García Laviana y su legado imperecedero***

Manuel Lucero

El 11 de diciembre de 1978, hace 45 años, cayó en combate el cura guerrillero, Gaspar García Laviana, conocido como "Comandante Martín".

En 2021, la Asamblea Nacional de Nicaragua lo declaró Héroe Nacional. Fue sacerdote católico, poeta y miembro del FSLN. Junto a Gaspar, también cayeron los compañeros Luis Arroyo, Ricardo Cárdenas, Hernán Guzmán y un compañero colaborador costarricense.

Entre Cristianismo y Revolución no hay contradicción. Cuando se vive la fe de manera auténtica, el cristianismo es profético, está en contra de la opresión y la injusticia de aquellos que se apoderan del trabajo y el salario de los más humildes.

Como dice la Carta de Santiago, en el Nuevo Testamento dirigiéndose a los explotadores de su tiempo, iguales a los de ahora: "Ustedes, los ricos, lloren y gimán por las desgracias que les van a sobrevenir. Porque sus riquezas se han echado a perder y sus vestidos están roídos por la polilla. Su oro y su plata se han herrumbrado, y esa herrumbre dará testimonio contra ustedes y devorará sus cuerpos como un fuego. ¡Ustedes han amontonado riquezas, ahora que es el tiempo final! Sepan que el salario que han retenido a los que trabajaron en sus campos está clamando, y el clamor de los cosechadores ha llegado a los oídos del Señor del universo. Ustedes llevaron en este mundo una vida de lujo y de placer, y se han cebado a sí mismos para el día de la matanza. Han condenado y han matado al justo, sin que él les opusiera resistencia".

Y esta carta agrega un mensaje de esperanza para los pobres, porque toda opresión y muerte llegará a su fin. El cristianismo es la esperanza de un nuevo cielo y una nueva tierra, el Reino de Dios que se construye día a día. Pero, este reino nace con dolores, con sacrificios y luchas.

La sotana y el fusil se unieron en las manos del recordado sacerdote obrero, poeta, guerrillero, Gaspar García Laviana, "Comandante Martín", que ofrendó su vida el 11 de diciembre de 1978 en el lugar conocido como "El Infierno", o "El Disparate", municipio de Cárdenas, cuando se enfrentó a un grupo de guardias nacionales.

En uno de sus poemas Gaspar García Laviana, escribió: "A morir, a morir guerrillero, que para subir al cielo hay que morir primero". Murió combatiendo en la primera línea, con absoluta confianza en la resurrección del pueblo a una nueva vida, plena de alfabetización, salud, seguridad social, trabajo, equidad, justicia.

El sacerdote asturiano, misionero y profeta de la vida, llegó a Nicaragua en 1969, trabajando muy cerca del campesinado pobre en Tola. Su conciencia social y la constante persecución a la que los sometió la guardia somocista, lo llevó a comprender que solo se podía hacer un cambio con lucha armada.

Su cuerpo reposa en el cementerio de Héroes y Mártires en el municipio de Tola, departamento de Rivas, donde cada 11 de diciembre es recordado con peregrinaciones, cantos y flores del campo.

Su espíritu de santo es omnipresente en la vida campesina y su palabra profética anunciando el advenimiento del Reino de Dios aquí en la tierra sigue viva.



EQUIPO DE TRABAJO

Diseño y Diagramación: Jason Núñez

Créditos textos:

- Luis Alfredo Lobato Blanco, Gaspar: poeta, guerrillero, el compromiso ante todo Recordando los 45 años de la partida del Comandante Martín
- Manuel Lucero, Recordando a Gaspar García Laviana y su legado imperecedero

Edición: Cecilia Costa

**Diario Barricada 2023 – Todos los derechos reservados**

